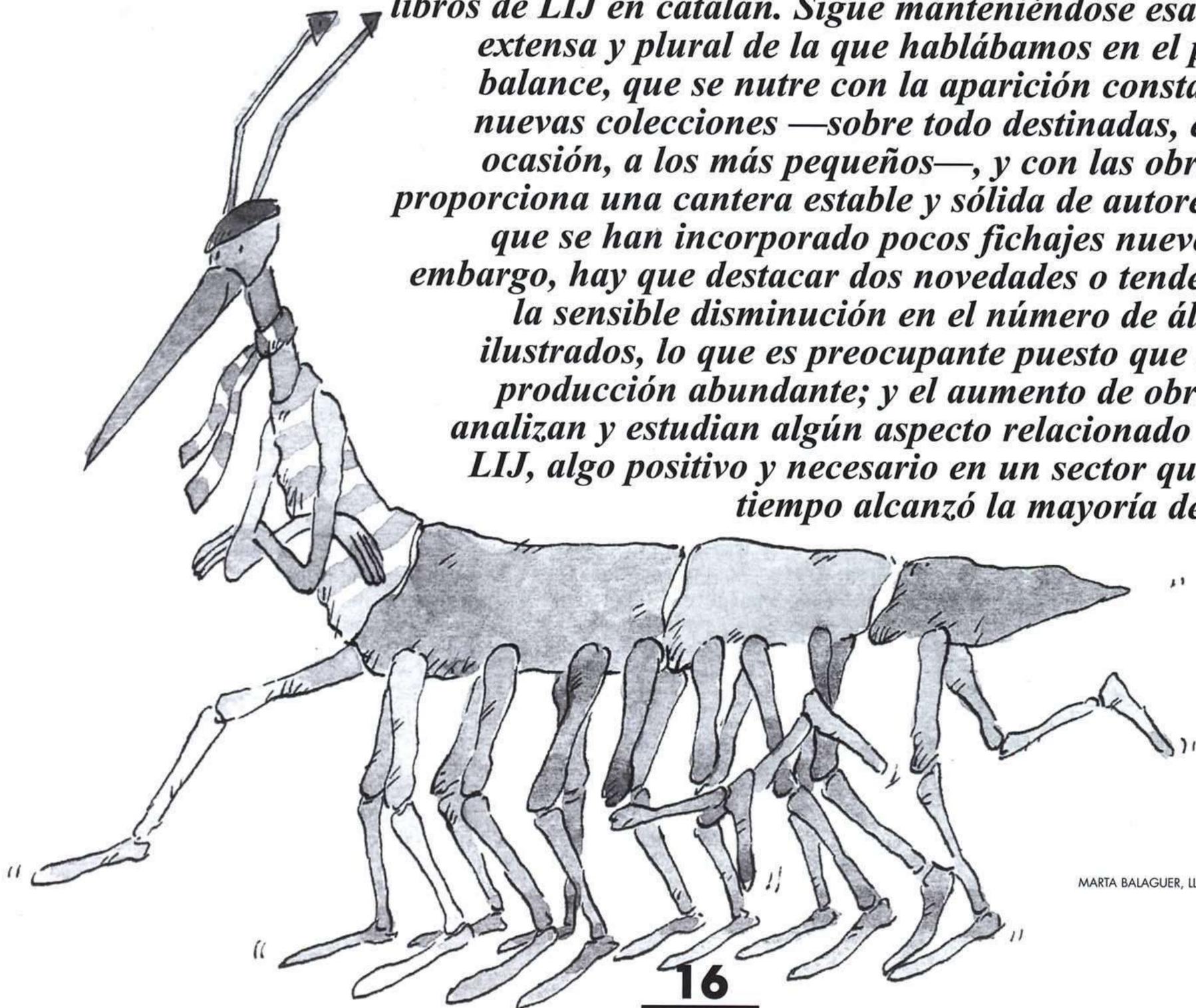


Cataluña: estable y positivo

por Teresa Mañà*

Sin casi novedades en el frente. Así han transcurrido estos doce últimos meses en el ámbito de la edición de libros de LIJ en catalán. Sigue manteniéndose esa oferta extensa y plural de la que hablábamos en el pasado balance, que se nutre con la aparición constante de nuevas colecciones —sobre todo destinadas, en esta ocasión, a los más pequeños—, y con las obras que proporciona una cantera estable y sólida de autores, a la que se han incorporado pocos fichajes nuevos. Sin embargo, hay que destacar dos novedades o tendencias: la sensible disminución en el número de álbumes ilustrados, lo que es preocupante puesto que no era producción abundante; y el aumento de obras que analizan y estudian algún aspecto relacionado con la LIJ, algo positivo y necesario en un sector que hace tiempo alcanzó la mayoría de edad.



MARTA BALAGUER, LIBRE DELS VÒLICS,
DESTINO, 2000.

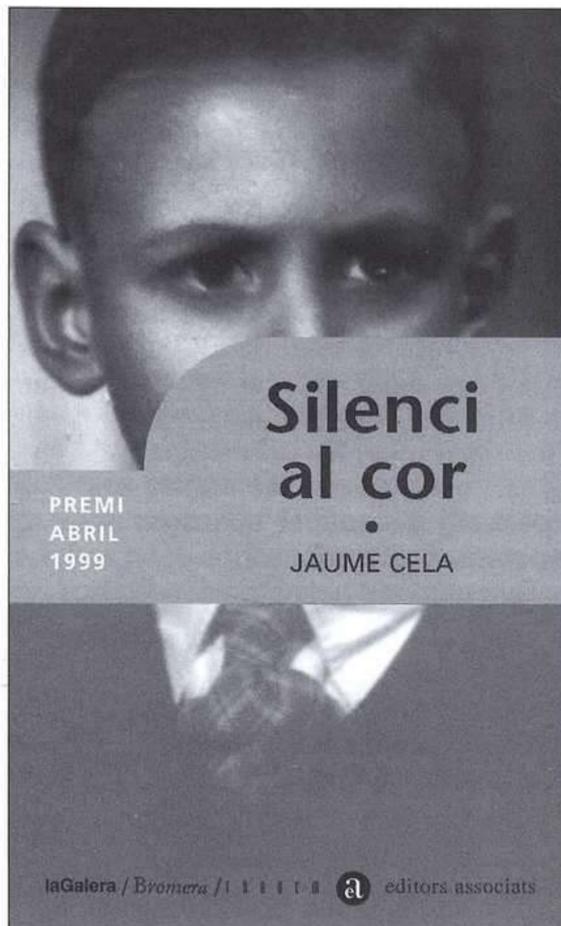
Un año más, el panorama de la LIJ en Cataluña presenta unas características en esencia similares a las de etapas anteriores —producción abundante, cantera de autores estable, aparición constante de nuevas colecciones—, aunque en el conjunto podemos destacar al menos un par de cambios. Por un lado, la concentración de colecciones nuevas destinadas a los más pequeños con libros con poca letra o sin; por otro, la producción de álbumes, que podrían muy bien dirigirse también a estos mismos lectores, ha sufrido un parón. La LIJ en los medios de comunicación continúa invisible pero, en cambio, aumentan las ediciones que tratan sobre el género. En resumen, un panorama que, de manera global, podemos considerar como positivo.

Libros con premio

Los premios a libros escritos en catalán han recaído mayoritariamente en autores con experiencia y amplia obra. En cuanto a los temas abordados en estos textos pueden resumirse en tres constantes: la recuperación del pasado, las vivencias adolescentes y las aventuras.

Miquel Rayó ha sido ganador por partida doble. Por un lado, en la convocatoria del Premio Edebé, abierto a todas las lenguas del Estado, consiguió el galardón en la categoría infantil con una emotiva historia sobre los represaliados de la guerra civil española. En *El camí del far* (Edebé), el protagonista traba amistad con un preso de un campo de trabajo al cual ayuda. Con algunos elementos que nos remiten al clásico *El polizón del Ulises*, de A.M. Matute, opta por un tratamiento más realista suavizado por la mirada infantil que denuncia los horrores de las guerras. Por otro, el escritor mallorquín obtuvo el Joaquim Ruyra de literatura juvenil en catalán, con una obra para jóvenes, *Les muntanyes de foc* (Columna), una novela de aventuras ambientada en la selva africana que tiene sus referentes en los libros de los grandes viajeros y los clásicos de aventuras.

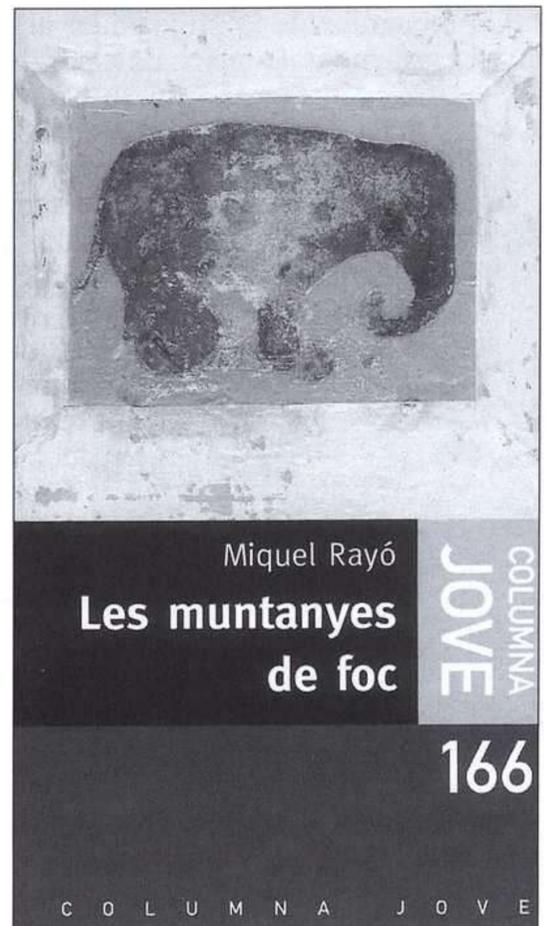
Jaume Cela consiguió uno de los galardones de más difusión, el Premio Abril de narrativa juvenil con *Silenci al cor*, editada primero por La Galera, y



traducida a todas las lenguas peninsulares. En ella, este reconocido autor narra lo que denomina «la letra pequeña» de la historia: el verano de los inicios de la guerra civil española vivido por dos jóvenes adolescentes en un pueblo de montaña. Este acontecimiento es sólo un buen marco para situar la acción y asistir al crecimiento de los protagonistas que, a través de este hecho histórico, iniciarán el camino hacia la madurez.

Josep Francesc Delgado y Hermínia Mas fueron los ganadores del Premio Folch i Torres con la novela *Ulldevellut* (La Galera), en la cual la chica protagonista narra sus vivencias, en una comarca de montaña, cuando los pastores cuidaban que sus rebaños de ovejas no fueran atacados por los lobos ni los osos. Situada en los años 20, la obra descubrirá a los lectores la historia y las costumbres de sus antepasados y les permitirá comprender mejor su cultura.

Otro autor conocido, Joan de Déu Prats, obtuvo el Premio Sant Joan de Déu de cuentos infantiles que este año ha sido editado en un magnífico álbum ilustrado por Francesc Infante. Se trata de *El segrest de la primavera* (La Gale-



ra/Cercle de Lectors), una historia alegórica sobre la contaminación que el ilustrador ha sabido vestir con originalidad al ambientarla como una obra de serie negra. Y Andreu Martín, autor de larga trayectoria, se llevó el Ramon Muntaner de novela juvenil con *Veritats a mitges* (Empúries), novela ambientada en la Barcelona de los años 60, que narra un breve período de la vida de un joven que se rebela contra todo y descubre la verdad de la vida. A pesar del localismo, sirve para conocer una época que para los lectores actuales ya es historia.

Angels Bogunyà, también autora con unos cuantos títulos en su haber, forma parte de esta galería de premiados como ganadora del Vaixell de Vapor en catalán con *Temporal a l'illot negre* (Cruïlla), relato protagonizado por una niña que queda huérfana y que aprende a aceptar esta situación con la amistad que le brindan un anciano y un joven. Un relato intimista para lectores (¿lectoras?) que prefieren la descripción pausada de emociones y sentimientos a la acción trepidante.

Entre los nuevos autores o menos prolíficos encontramos a Núria Garcia Quera que ganó con *L'estel porquer* (La Ga-

lera) —recuerdos de la infancia en una comarca de montaña narrados por la abuela a los nietos—, el Premio Ciutat d'Olot; Xavier Hernández, mercedor del Columna Jove por *Com la terra vol la pluja* (Columna), una novela de adolescente que descubre el amor y que, a pesar del intento del autor de reflejar el lenguaje coloquial de los jóvenes, no consigue pasar por verosímil. La historia de *Alicia al país de la televisió* (Empúries), de Eva Piquer, que ganó el Premio Marià Vayreda, habla también de los adolescentes, en este caso a través de un correo electrónico. Una novela que, aunque lastrada por los tópicos sobre los jóvenes y su manera de ver el mundo, resulta atrevida y se lee con avidez.

Joan Fontdecaba, el más nuevo y a la par el más viejo, puesto que se ha dedicado a la literatura una vez ya retirado, consiguió el Ferran Canyameras con *El*

nàufrag impossible (Baula), narración de una misteriosa travesía que aúna los conocimientos marinos del autor con las tradiciones orales de navíos fantasmas. Y en la lista nos queda Bartomeu Cruells, ganador del Gran Angular catalán con *Els silencis de Derrís* (Cruïlla), novela en la que a través de las cartas de distintos personajes se recorre la historia de un pueblo perdido en la alta montaña a lo largo de este siglo, con una intriga que nos mantiene atrapados hasta el final. Con una trama bien construida consigue una historia que entretiene y, a la vez, instruye a través de los comentarios de los corresponsales sobre los acontecimientos históricos y sociales más significativos desde comienzos de siglo.

Entre todos los autores, Josep Vallverdú merece mención aparte, ya que

este año no ha ganado ningún galardón infantil ni juvenil, pero sí otro de mayor reconocimiento: el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes. Lo otorga Òmnium Cultural, una entidad privada que reconoce así la aportación de una persona en el ámbito de las humanidades en lengua catalana. En esta ocasión, además de la cantidad y calidad de su labor literaria, el jurado consideró entre los méritos de Vallverdú el de haber contribuido a introducir a millares de jóvenes lectores en el mundo de la cultura y la lengua propia. Nuestras más sinceras felicitaciones a este veterano escritor por este premio y, sobre todo, por lo que supone para el libro infantil, que en esta ocasión ha sido tenido en cuenta.



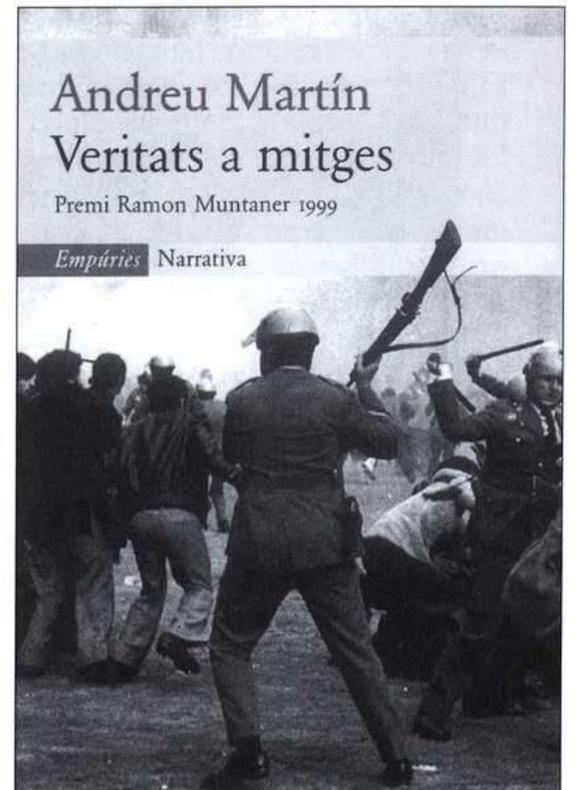
MERCÈ ARÀNEGA, EL CAMÍ DEL FAR, EDEBÉ, 2000.



FRANCESC ROVIRA, L'AMIC FREDOLIC [COL. SENSE MOTS], LA GALERA, 1999.



RAMON GIRONA, FATOU LA NENA TOSSUDA, PAM, 2000.



Divulgación e investigación

A pesar de la poca presencia de la LIJ en los *media*, este género está consiguiendo un espacio en el campo de la investigación. Prueba de ello son los títulos que de manera pausada pero constante se publican sobre el tema, también en catalán. Entre ellos sólo citaremos, puesto que ya han sido reseñados extensamente en esta revista en las páginas dedicadas a los libros-ensayo, las entusiastas propuestas de lectura que Lola Casas nos hace sobre Roald Dahl en *Tot Dahl* (La Galera), las contribuciones de diferentes especialistas al estudio de la literatura oral recogidas en *De la narrativa oral a la literatura per a infants* (Bromera) o la curiosa encuesta de opinión presentada bajo el título *La Biblioteca ideal europea* (PAU Education) sobre las lecturas infantiles.

En la tarea de divulgación hay que recordar las actividades llevadas a cabo por el Consell Català del Llibre Infantil i Juvenil que publica la ya consolidada revista *Faristol*, de la cual se han publicado tres números desde noviembre de 1999 a junio de 2000 con una amplia variedad de artículos. Hay que lamentar la precariedad de ayudas institucionales para esta entidad que agrupa todas las asociaciones profesionales relacionadas

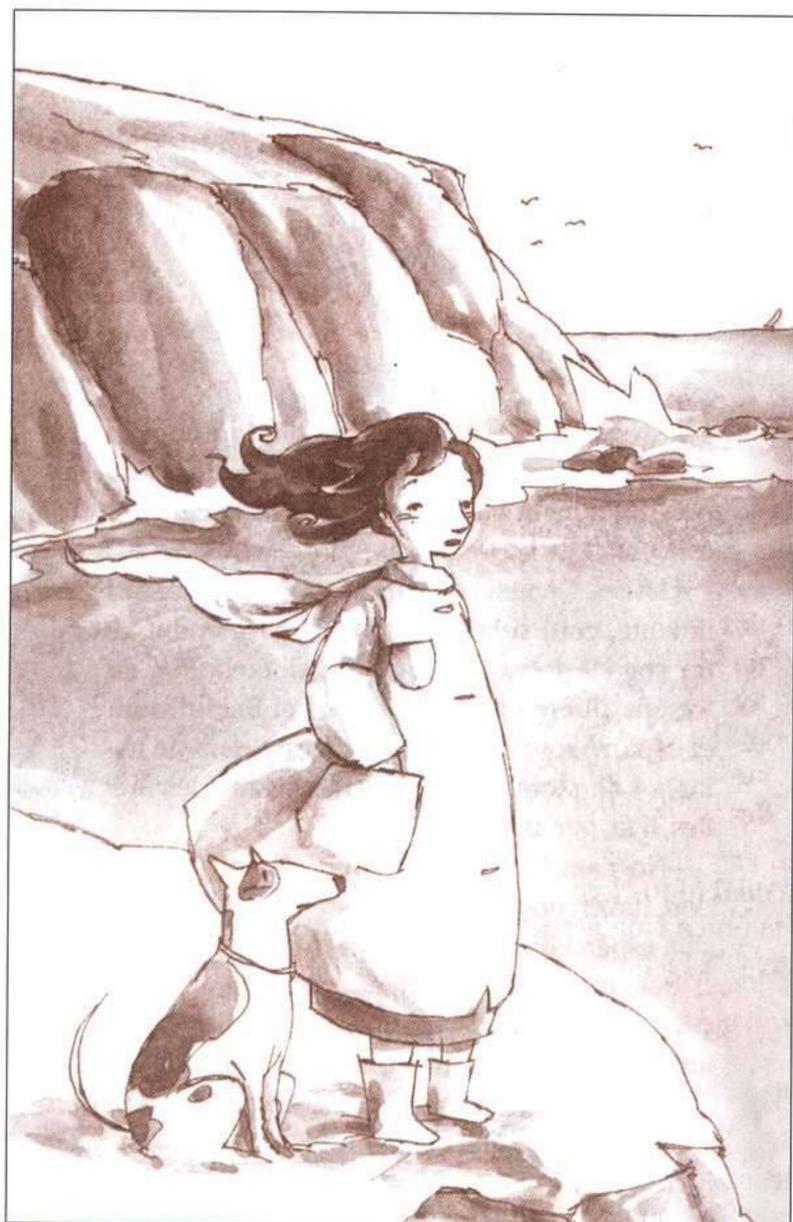
con el libro infantil y en la cual todos los que trabajan lo hacen con la única finalidad de promocionar el libro y la lectura.

Nuevas colecciones y reediciones

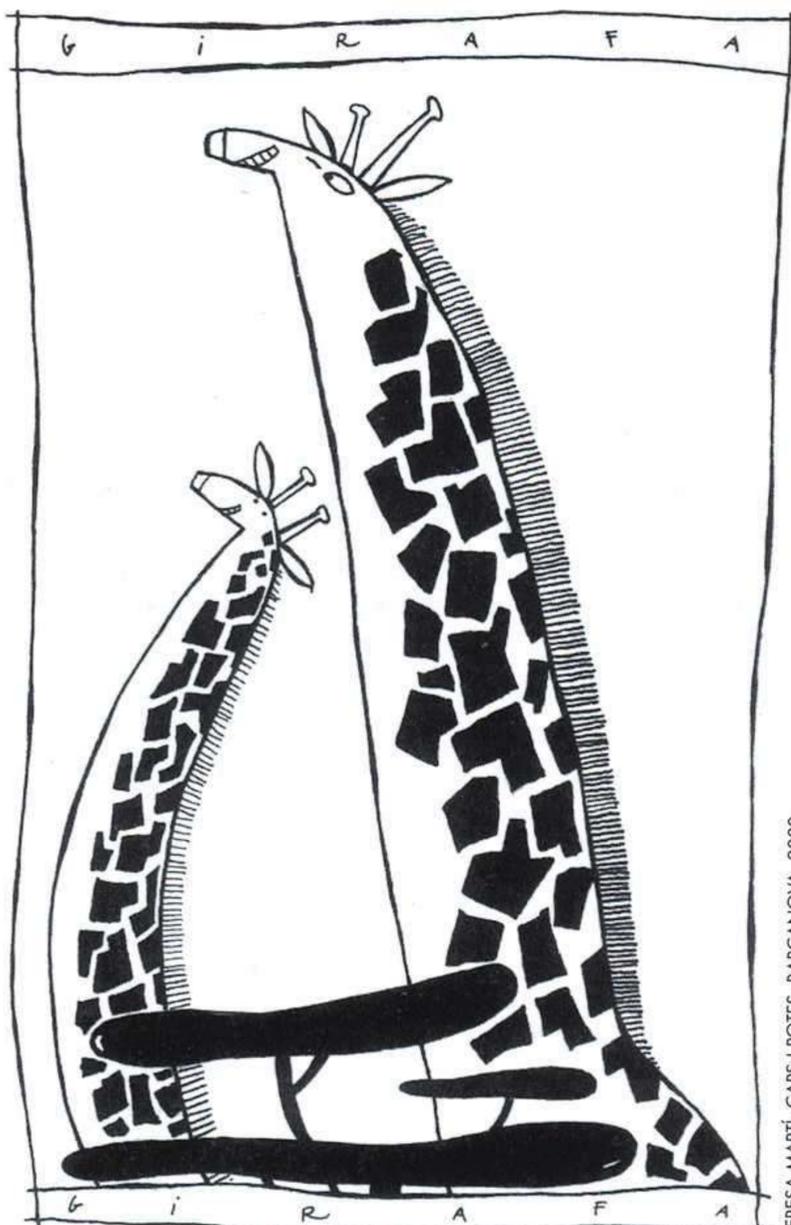
Una de las características de las colecciones aparecidas en este último año es que los destinatarios son en su mayoría los más pequeños, los niños que todavía no dominan la lectoescritura. Así, libros sin letras, como los de la colección *Sense Mots* (La Galera) —que inauguraron Xavier Blanch, en el guió, y Francesc Rovira, a cargo de los dibujos—, sólo con secuencias de imágenes, sin ningún texto de apoyo, que permiten «leer» a los que todavía no dominan este código; libros de imágenes de la colección *Coses i Lletres* (La Galera), en los cuales se recupera la tradición de los *imatgers* con una presentación más moderna —fotos de los objetos— y apta para todos los modelos de aprendizaje de lectura —palabras escritas en letras capitulares, letras de imprenta y manuscrita—. Para los que ya reconocen las letras o se inician en la lectura, la misma editorial, La Galera, propone unas cuantas novedades: *Neli i Gus*, colección extranjera que debe su nombre a un ratón

y una rana protagonistas que, a través de un diálogo muy simple, presentan parejas de adjetivos contrarios y permiten a los pequeños lectores comprender su significado en unos libros atractivos y resistentes; *Petits Clàssics*, una selección de los cuentos más tradicionales publicados anteriormente en La Galera Popular, pero esta vez en un formato más económico, aunque manteniendo las mismas ilustraciones de calidad; *Endevinalles*, colección estimulante para la lectura, en la que tres preguntas, una foto y algunas de las letras del nombre son las pistas para adivinar cuál es la respuesta a la pregunta; *La Vida d'Uki*, serie protagonizada por un perro en la que las ilustraciones son distintas respuestas a la pregunta que da título a cada volumen (*Com estas?*, *Què t'agrada fer?*, etc.).

Vull Llegir (Cruïlla) es una colección de cuentos tradicionales y fábulas que recoge solamente las escenas más importantes del relato junto a una sola palabra o frase; al final del libro se encuentra el texto completo como guía para el adulto. La colección destaca por las interpretaciones muy personales que las distintas ilustradoras hacen de los personajes principales: Monse Fransoy viste de pubilla a Blancanieves; Montse Ginesta monta al lobo en *skating*... Con historia completa para los que ya saben



MANUEL ORTEGA, TEMPORAL A L'ILLOT NEGRE, CRUÏLLA, 2000.



TERESA MARTÍ, CAPS I POTES, BARCANOVA, 2000.

leer tenemos *Contes d'Ahir per a Nens d'Avui* (Acanto/Malabar), que incluye en cada título, de formato generoso, el texto entero para leer, un juego con tablero desplegable y unas recetas de cocina. Los dos primeros títulos —*El gat amb botes* y *Els tres ossos*—, con las ilustraciones de Imma Pla y Marta Balaguer, resultan muy recomendables.

Para los que leen con seguridad, *Contes de Tots Colors* (Espasa Calpe/Rosa Sensat) es una nueva colección que recoge las narraciones que una serie de cuentacuentos procedentes de distintas culturas han ido explicando a los niños por Cataluña. En cada volumen se reúnen cuentos de la tradición oral con un mismo denominador común —*Contes d'animals, Contes sobre els orígens, Contes d'encantament* y *Contes d'enginyers i altres trampes*—.

En catalán podemos disfrutar también de dos colecciones anglosajonas que sin ser excepcionales ofrecen un buen producto: *El Refugi* (Cruïlla) para los niños con vocación de veterinario y *La fantàstica Serafina* (Columna), en la que se relatan las peripecias de un hada actual que resuelve problemas con magia y humor.

En el campo de la LIJ —como en la otra literatura— recomendar para su compra un libro de hace años es una tarea inútil; el libro descatalogado se encuentra solamente en las bibliotecas y, con suerte, en las librerías de saldo. Por ello, podemos felicitarnos de algunos títulos que se han reeditado esta temporada, recuperados por las mismas editoriales para incorporarse a otras colecciones distintas de las que los vieron nacer. Éste es el caso del *Llibre dels vòlics* (Des-

tino), con textos de David Cirici e ilustraciones de Marta Balaguer, que recibió en 1985 el Premio Apel·les Mestres. Quince años después regresa con un nuevo formato de mayor tamaño que mejora notablemente la anterior edición y pone de relieve la originalidad de los personajes fantásticos creados por la ilustradora para unos breves y singulares poemas del autor.

Entre las reediciones hallamos también un divertido cuento de Jaume Cela publicado hace ya diez años, *Hi ha coses que són de mal perdre* (La Galera), en el cual el autor provoca la risa a partir de una frase hecha extravagante que él toma al pie de la letra: perder el culo. El texto, que parte de un idea muy simple y que utiliza como recurso locuciones y expresiones comunes de la lengua, resulta ameno y mantiene toda su validez.

La celebración del centenario del nacimiento de Antonie de Saint-Exupéry nos ha inundado de artículos sobre su obra y, a su vez, nos ha dado la oportunidad de disponer de sus obras en catalán. Editorial Empúries y Edicions 62 han sacado en distintas colecciones títulos como *Carta a un ostatge*, *Terra dels homes*, *Vol de nit* y *Pilot de guerra*, relatos fruto de la experiencia del aviador que pueden interesar a lectores adolescentes con espíritu trascendente. No todos los autores obtienen rendimiento de su efemérides. Así, el 50 aniversario de la muerte de Josep Maria Folch i Torres, el escritor catalán más popular y prolífico de antes de la guerra, se ha celebrado simplemente con algunos actos conmemorativos de carácter institucional sin que se haya aprovechado para difundir su obra abundante y plural.

Novedades

Los autores habituales de la cantera siguen ofreciendo sus obras con regularidad para lectores de todas las edades. Para los avanzados, encontramos algunos títulos destacables. Joles Sennell publica dos nuevas recopilaciones de cuentos: *Contes en una gàbia* (Cruïlla) y *Tocats del bolet* (Barcanova). En el primero, los protagonistas son unos cuentos que se dirigen a un concurso y, poco

a poco, van perdiéndose en el camino hasta el reencuentro final; en el segundo título se trata de un autor que participa en un encuentro escolar y debe inventarse historias para un público infantil impertinente (¿cuál es tu principal defecto?) y extravagante (¿alguna vez has tenido una tristeza muy grande?) en sus preguntas. Una nueva muestra de la capacidad de inventiva de este autor que con estas obras ofrece múltiples posibilidades creativas para la escuela. Joaquim Carbó vuelve a los escenarios del Africa negra con *Juma i el diamant* (Cruïlla) para narrar la tragedia que sufren sus gentes y, principalmente, los niños. El decorado de aventura que ha escogido el autor ayuda a disimular el drama que sufren Juma y sus amigos, todos ellos fugitivos de las desgracias que asolan este continente —guerras, hambre, esclavitud, terrorismo...—. Una novela singular en nuestro panorama que ayuda a los lectores a conocer otras situaciones y a reflexionar sobre sus privilegios, a la vez que les entretiene. Con *Caps i potes* (Barcanova), de Salvador Comellas, autor que siempre tiene algo que aportar al conocido panorama de la

LII, disfrutamos de una lectura inteligente. Tan original como siempre, en esta selección de textos describe animales y sus comportamientos desde un punto de vista insólito —la revisión anual del peso de las ballenas, el aburrimiento de los camellos...—, acompañados de un tratamiento irónico que los adultos agradecerán aunque pueda pasar desapercibido para los lectores infantiles.

Emili Teixidor nos ofrece una tercera entrega de su *Formiga Piga* con la cual obtuvo el Premio Nacional. Después de las canciones, llega *Petits contes d'intriga de la Formiga Piga* (Cruïlla); esta vez la hormiga se rodea de animales amigos que van sacando, a la manera de las cajas chinas, un conjunto de fábulas, breves piezas poéticas, donde apunta el humor, la ironía, y brilla el oficio de este escritor. Sólo una crítica al título que despista porque nos promete una cosa que no da (los lectores de intrigas no hallarán ninguna) y, en cambio, esconde unos bellos fragmentos de literatura. *En Grisèl aventurer* (Alfaguara/Grup Promotor) es también una segunda entrega de Pere Martí con el gatito Grisèl de protagonista, en esta ocasión trasladado en un reino mágico y enigmático del que regresará más sabio y feliz. *Operació Àfrica* (Alfaguara/Grup Promotor), de Joan de Déu Prats, es otro relato con animales como protagonistas, en el cual se narra con humor la huida de los animales del zoológico hacia su tierra de origen.

Añadiremos a esta lista a Antoni Garcia Llorca que, en *Xerra que xerra a Torretorta* (La Galera), nos ofrece distintos relatos, puestos en boca de los animales protagonistas reunidos para pasar las horas, en un conjunto imaginativo pero desigual; David Nel·lo, con *La línia del final del mar* (Empúries), nos sobrecoge con retazos de la vida de un chico con minusvalía mental en una historia narrada con sensibilidad y Pau Joan Hernández, en *Tàrik de la gran caravana* (Cadí), nos lleva con su protagonista, hijo de artesanos y amante del desierto, en un viaje iniciático exótico y fantástico a la vez.

En las novelas para adolescentes abundan las historias sobre el primer amor, como *Amb un cavall al pit* (Baula), de Sergi Santjoan, o la de conflicto generacional que presenta Manuel Valls en su serie protagonizada por la joven Julia



SUSANNA CAMPILLO, ULDEVELLUT, LA GALERA, 2000.



RICARD CASTELLS; TÀRIK DE LA GRAN CARAVANA, CADÍ, 1999.

(Barcanova); novelas de intriga por citar son *Ensenyament a trets* (La Galera), de Eduard José; *A les fosques*, de Octavi Egea (Cruïlla), ambas con una trama eficaz, o la serie de *Les Oportunitats* d'Albert Jofresa (La Magrana), de Xavier Vernetta, ágil y llena de acción, cuyo último título es *Serà de nit*. Y no faltan las narraciones protagonizadas por pandillas infantiles que resuelven misterios, como el que explica Josep Górriz en *La colla del mar i el secret de la caixa forta* (Casals). Entre las de aventuras, encontramos *Pamue!* (Cruïlla), de Josep Lorman, y *L'aiguamoll del cocodrils* (Cruïlla), de Margarida Aritzeta, que nos proponen emocionantes expediciones a través de la selva.

Para los lectores más pequeños detectamos una amplia variedad de cuentos fantásticos basados en situaciones absurdas: en *Historia d'una orella* (Cruï-

lla), de Xavier Nicolau, una oreja que será alcalde de un pueblo de ruidos; en *Les cinc toques* (Cruïlla), de Joan Armanagué, hay que ver la que se arma con cinco hermanas que todas responden al mismo nombre; en *La capa d'Ozó* (La Galera), de Jordi Llavina con dibujos de Mercè Canals, el rey de Ozó debe remendar su capa para preservar la atmósfera, y en *La carta rebelde* (La Galera), de Joles Sennell, una carta, al buscar la identidad, acabará siendo mágica. En un tono más realista e ingenioso, Teresa Duran narra, en el cuento *Mares a l'engròs* (La Galera), la búsqueda de un niño que, enfadado con su madre, prueba de encontrar otra, pero, evidentemente, ninguna le satisface.

Entre todas las novedades para primeros lectores vale la pena destacar *Abece-dari* (Cruïlla), un libro cuidado que podríamos calificar de humilde vistos los

objetos-regalo que nos inundan, que basa su interés en las ilustraciones delicadas e imaginativas de Marta Balaguer. Como su título indica, se trata de un abecedario: en cada página, una letra y una escena donde hallar objetos y personajes cuyas palabras empiecen por esta letra. Una obra muy indicada para acostumar a los niños a mirar libros y que a la vez permite trabajar el vocabulario (en este caso de manera apropiada, puesto que la obra no es de importación como ha ocurrido otras veces, sino basada en nuestra lengua).

Un título que vale la pena buscar más allá de los transitados circuitos comerciales es *Fatou, la nena tossuda* (PAM/Fundació Càritas). Editado con finalidades altruistas, en este libro Ramon Girona, el autor, adapta un cuento popular que forma parte del repertorio de la narradora oral Fatou Secka, africana en Cataluña. La historia de Fatou, cuya tozudez y glotonería son castigadas como en todo cuento tradicional que se precie, se presenta distribuida en breves frases que acompañan viñetas de una gran simplicidad y, además de facilitar la lectura, le da un aire de sencillez muy acorde con la procedencia del texto. Como originales también son dos títulos: una nueva versión de *En Patufet* (Cadí), esta vez ilustrada con figuras de barro pintadas, y la versión de Rosita Mahé de la obra de Mozart, *La flauta màgica* (ING Edicions), un álbum de dibujos delicados que tiene el inconveniente de una tipografía demasiado pequeña.

Por los síntomas del año anterior podríamos suponer que el álbum de producción propia iría en alza, pero no ha sido así. Los álbumes editados, muchos de ellos realmente atractivos, son en su mayor parte traducciones.

En definitiva, como se puede ver, en la producción de LIJ catalana hallamos toda clase de propuestas para todas las edades y algunos autores que se arriesgan con temas, argumentos o tratamientos no tan típicos ni tópicos, con lo cual sólo se trata de seleccionar adecuadamente y de propiciar que los lectores dispongan de instrumentos para valorar según sus criterios. ■

* **Teresa Mañà** es especialista en LIJ y profesora en la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona.